

¿POR QUÉ HA CRECIDO TANTO EL INDEPENDENTISMO EN CATALUÑA?

Los partidos soberanistas tienen mucho que ver con este crecimiento. También el president Mas. Pero también el Partido Popular tiene mucha responsabilidad



Tribuna

Gerardo Muñoz Lorente

► Historiador

Viví en Barcelona desde 1967 hasta 1981. A pesar de que, por razones laborales, viajé por toda Cataluña, durante aquellos catorce años solo conocí a un independentista, militante de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), y se llamaba **Paco** (no **Francesc** ni **Cesc**).

Por supuesto en Cataluña había más independentistas por aquella época. Concretamente eran 240.871 en 1980, que es el número de votos que cosechó ERC en las primeras elecciones autonómicas, en coalición con el Partit Socialdemòcrata de Catalunya (PSDC). Pero eran tan solo el 8,87% del total del censo electoral.

Ahora, 34 años después, los catalanes mayores de 16 años que desean independizarse del Estado español son 1.861.753, según la consulta realizada el pasado 9 de noviembre.

¿Qué ha ocurrido para que haya crecido tanto el independentismo en Cataluña?

Hay respuestas de todo tipo y para todos los gustos. Fuera de Cataluña se señalan varias razones: desde la más pedestre que apunta al inevitable deseo humano de querer siempre más de lo que se tiene (que encierra una solapada crítica a las amplias competencias con que cuenta la Generalitat Catalana, cedidas por el Estado), hasta la aparentemente más culta, que acusa a la educación recibida por la última generación de catalanes, tanto en escuelas como en universidades, de estar supuestamente teñida de un nacionalismo exacerbado que ha ido malquistando a los jóvenes con todo lo relacionado con España, tergiversando la Historia. Y dentro de Cataluña se aducen razones de supuestos agravios históricos, políticos y económicos, agravados por recurrentes campañas anticatalanistas organizadas por los sectores más ultraespañolistas del resto del Estado.

Puede que no haya una única y auténtica razón, y que la verdad esté repartida entre varios de los motivos antes apuntados, y algunos otros.

Repasemos los hechos claves acaecidos en Cataluña durante los últimos años:

- 1980: Elecciones autonómicas. Los independentistas (ERC + PSDC) obtienen 240.871 votos (8,90%).
- 1984: Elecciones autonómicas. ERC obtiene 126.943 votos (4,41%).
- 1988: Elecciones autonómicas. ERC: 111.276 votos (4,14%).
- 1992: Elecciones autonómicas. ERC: 209.881 votos (7,96%).
- 1995: Elecciones autonómicas. ERC: 304.833 votos (9,50%).
- 1999: Elecciones autonómicas. ERC: 270.176 votos (8,69%).
- 2003: Elecciones autonómicas. ERC: 542.046 votos (16,47%).
- 30-9-2005: El Parlament aprueba el nuevo Estatuto de Autonomía con 120 votos a favor y 15 en contra.
- 18-6-2006: Referéndum sobre el nuevo Estatuto: 73,90% a favor y 20,76% en contra.
- 31-7-2006: El Partido Popular presenta recurso de inconstitucionalidad del Estatuto ante el Tribunal Constitucional (TC).
- 1-11-2006: Elecciones autonómicas. ERC: 414.044 votos (14,05%).
- 27-6-2010: Sentencia del TC declarando inconstitucionales 14 artículos del Estatuto y sujetos a interpretación otros 27.
- 20-7-2010: Manifestación multitudinaria en Barcelona contra la sentencia del TC.
- 28-11-2010: Elecciones autonómicas. ERC: 219.173 votos (7%). SI: 102.921 votos (3,29%). RI.cat.: 39.834 votos (1,27%). Total independentistas: 361.928 votos (11,56%). CiU obtiene 1.202.830 votos (38,43%), que unidos a los independentistas suman 1.564.758 votos (49,99%).
- 11-9-2012: Primera Diada independentista.
- 25-11-2012: Elecciones autonómicas. ERC-CatSi: 496.292 votos (13,68%). CUP: 126.219 votos (3,48%). SI: 46.608 votos (1,28%). Total independentistas: 669.119 votos (18,44%). CiU: 1.112.341 votos (30,68%), que unidos a los independentistas suman 1.781.460 votos (49,12%).
- 9-11-2014: Consulta alegal: 1.861.753 catalanes mayores de 16 años votan a favor de la independencia de Cataluña.
- 21-11-2014: La Fiscalía General del Estado presenta querrela por la supuesta comisión de cuatro delitos contra el presidente de la Generalitat, la vicepresidenta y una consellera.

Estos son los hitos y los datos. De ellos se pueden inferir varias deducciones:

Primera: hasta 2003 el único partido independentista no llegó al 10% de

los votos en ninguna de las elecciones autonómicas celebradas desde 1980. En las de 2003 y 2006, ERC sí que superó la barrera del 10%, alcanzando el 16%. Pero en 2010 retrocedió hasta el 7%, presumiblemente como consecuencia de haber gobernado con PSC e ICV-EUiA (el llamado Gobierno tripartito) durante los primeros años de la crisis económica.

Segunda: de todos los agravios supuestamente sufridos por Cataluña, según los independentistas, hay uno que resulta clave y que se antoja justificado: la sentencia del TC. Refrendado el nuevo Estatuto por una amplia mayoría de catalanes, resultó especialmente indignante para muchos de ellos que el TC declarase inconstitucionales artículos que eran similares o idénticos a los de otros estatutos de autonomía que fueron aprobados y no recurridos. A partir del impulso que el Gobierno de **Zapatero** dio en 2006 a las políticas territoriales, la mayoría de las comunidades autonómicas se apresuraron a modificar sus estatutos para alcanzar un mayor techo competencial y un nuevo modelo de financiación. Por ejemplo, en el nuevo Estatuto de la Comunidad Valenciana, que entró en vigor el 11 de abril de 2006 sin necesidad de ser refrendado por un referéndum, figuran artículos similares a los impugnados y declarados inconstitucionales en el Estatuto catalán. Y lo mismo puede decirse del Estatuto andaluz, aprobado el 2 de mayo del mismo año, en cuyo preámbulo se hace referencia al término «realidad nacional» y en el que se incluye la creación de un Consejo de Justicia de la comunidad y la posibilidad de realizar consultas populares, facultades ambas que fueron impugnadas por el PP en el Estatuto catalán.

Tercera: aunque la sentencia del TC fue inmediatamente protestada por medio de una multitudinaria manifestación, la indignación de muchos catalanes fue creciendo (de forma más o menos larvada) a lo largo de los meses siguientes, hasta evidenciarse de manera espontánea y sorprendente en la Diada de hace dos años.

Cuarta: el president **Mas** ha pretendido durante estos dos últimos años sacar provecho político de la

creciente y popular ola independentista, encabezándola y derivando el rumbo de su partido (Convergencia Democrática de Catalunya) hacia la reivindicación soberanista. Este cambio del nacionalismo al independentismo del partido en el gobierno ha propiciado el crecimiento del sentimiento separatista, a pesar de que su coaligado, Unió Democràtica de Catalunya, es partidario de que Cataluña siga formando parte de España.

Quinta: sumando los votos conseguidos por CiU durante las dos últimas elecciones autonómicas a los de los partidos independentistas, no se supera el 50% del total de votantes (49,99 en 2010; 49,12 en 2012).

Aunque el resultado de la consulta del 9N no cuenta con suficientes garantías, todo parece apuntar a un estancamiento del voto independentista en Cataluña. Las últimas encuestas así parecen refrendarlo, ya que ninguna da más del 50% de voto decidido a los partidos independentistas más CiU.

Pero el crecimiento del independentismo catalán durante los últimos años es una realidad incuestionable. La responsabilidad de este crecimiento está repartida. Naturalmente, los partidos soberanistas tienen mucho que ver con este crecimiento. También el president

Mas y su partido han favorecido este incremento vertiginoso del independentismo, aunque no parece que les vaya a propiciar el rédito electoral que esperaban, según los últimos sondeos.

Pero también el Partido Popular tiene mucha responsabilidad del crecimiento soberanista catalán. Su recurso del Estatuto de Cataluña ante el TC (acompañado de una injusta campaña anticatalanista de sus corifeos mediáticos) y, sobre todo, la sentencia de este tribunal (con mayoría de componentes propuestos por el PP), constituyen el hito a partir del cual se disparó la indignación de muchísimos catalanes, que paulatinamente fueron engrosando las filas del independentismo.

Durante estos dos últimos años, en vez de buscar una solución política y dialogada al problema que él y su propio partido han ayudado a crear en Cataluña, el presidente **Mariano Rajoy** se ha mantenido inactivo, fiel a su natural tancredismo. Y cuando por fin se ha movido, ha sido para impulsar (jaleado por sus corifeos ultraespañolistas) una querrela contra el presidente, la vicepresidenta y una consellera de la Generalitat. Es decir, para echarle más leña al fuego.

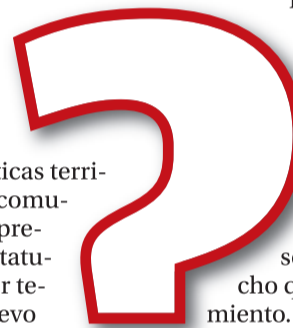


ILUSTRACIÓN DE V. IVARÉS